

“La filosofía se diferencia de la ciencia y de las matemáticas. A diferencia de la ciencia, no se apoya en experimentos y observaciones, sino solo en el pensamiento. A diferencia de las matemáticas, no dispone de métodos formales de demostración. Se practica planteando preguntas, argumentando, poniendo a prueba las ideas, pensando en posibles argumentos en contra de ellas, asombrándose ante el funcionamiento real de nuestros conceptos.

La principal ocupación de la filosofía es poner en cuestión y entender ideas comunes, que todos nosotros usamos en el día a día sin pensar. Un historiador puede preguntarse qué sucedió en determinado momento del pasado, pero el filósofo preguntará "¿Qué es el tiempo?". Un matemático puede investigar las relaciones entre los números, pero un filósofo preguntará: "¿Qué es un número? Un físico puede preguntarse de qué están hechos los átomos o qué explica la gravedad, pero un filósofo preguntará: "¿Cómo sabemos que existe algo fuera de la mente?". Un psicólogo puede investigar cómo aprenden los niños una lengua, pero un filósofo preguntará: "¿Qué hace que una palabra tenga significado"? Alguien puede preguntarse si está bien colarse en un cine sin pagar, pero el filósofo preguntará: "¿Qué hace que una acción esté bien o mal?".

Th. Nagel. *What does it all mean?* 1987.

"El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía, va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón. Para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido, obvio, los objetos habituales no le suscitan problema alguno, y las posibilidades no familiares son desdeñosamente rechazadas.

Desde el momento en que empezamos a filosofar, hallamos por el contrario que aun los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales solo podemos dar respuestas muy incompletas. La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre.

Así, al disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; se rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la religión de la duda liberadora y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración, presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar".

Bertrand Russell. *Los problemas de la Filosofía*. 1912.

"Cuando alguien pregunta para qué sirve la filosofía, la respuesta debe ser agresiva, ya que la pregunta se tiene por irónica y mordaz. La filosofía no sirve al Estado, ni a la Iglesia, que tienen otras preocupaciones. No sirve a ningún poder establecido. La filosofía sirve para entristecer.

Una filosofía que no entristece o no contraría a nadie no es una filosofía. Sirve para detestar la estupidez, hace de la estupidez una cosa vergonzosa. Sólo tiene un uso: denunciar la bajeza en todas sus formas. En fin, hacer del pensamiento algo agresivo, activo, afirmativo. Hacer hombres libres, es decir, hombres que no confunden los fines de la cultura con el provecho del Estado, la moral, y la religión. Combatir el resentimiento, la mala conciencia, que ocupan el lugar del pensamiento. Vencer lo negativo y sus falsos prestigios. ¿Quién, a excepción de la filosofía, se interesa por todo esto?.

La filosofía como crítica nos dice lo más positivo de sí misma: empresa de desmitificación. Y, a este respecto, que nadie se atreva a proclamar el fracaso de la filosofía. Por muy grandes que sean la estupidez y la bajeza serían aún mayores si no subsistiera un poco de filosofía.

Gilles Deleuze. *¿Para que sirve la filosofía?* 2006.